



Precariedad por la crisis.

Al amparo de la crisis se ha disparado la precariedad laboral y el subempleo, con un fuerte crecimiento de la temporalidad.



La recuperación no llega a los trabajadores.

Los salarios siguen sin despegar pese a que España suma ya cuatro años consecutivos de fuerte crecimiento económico.

La evolución en euros de la renta por comarcas

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Alt Camp	18.150	18.065	18.039	18.197	17.688	17.719	17.927	19.099	19.721
Baix Camp	20.182	20.136	20.157	20.039	19.347	19.308	19.352	20.564	21.134
Baix Ebre	16.891	16.751	16.513	16.001	15.390	15.362	15.437	16.597	16.995
Baix Penedès	19.098	18.766	18.582	18.398	17.946	17.825	17.899	18.938	19.325
Conca de Barberà	16.940	16.834	17.000	16.883	16.304	16.396	16.599	17.694	18.098
Montsià	15.937	15.704	15.470	15.165	14.506	14.285	14.334	15.273	15.480
Priorat	15.058	15.507	15.363	15.109	14.579	14.801	14.990	15.997	16.664
Ribera d'Ebre	18.641	19.007	19.287	19.644	19.257	19.475	19.278	20.108	20.649
Tarragonès	21.909	21.754	21.643	21.553	20.780	20.704	20.766	21.906	22.528
Terra Alta	12.480	12.576	12.809	12.703	11.961	11.993	12.227	12.828	13.245
Camp de Tarragona	20.354	20.498	20.456	20.376	19.670	19.634	19.710	20.882	21.482
Terres de l'Ebre	16.440	16.350	16.213	15.919	15.310	15.247	15.298	16.300	16.641
Barcelona	22.889	22.557	22.487	22.312	21.653	21.618	21.823	23.342	24.139
Girona	19.393	19.196	19.169	18.913	18.311	18.309	18.448	19.646	20.272
Lleida	17.966	17.999	18.033	17.547	17.004	17.041	17.048	18.207	18.700
Tarragona	19.443	19.327	19.254	19.114	18.468	18.424	18.496	19.631	20.153
Catalunya	21.928	21.668	21.594	21.398	20.754	20.724	20.900	22.337	23.074

FUENTE: IDESCAT

perceptible 1,3%, al pasar de 16.440 euros en 2016 a 16.441 en 2016.

El Tarragonès, la más rica

En el análisis por comarcas, en efecto, se detectan notables diferencias entre las zonas más urbanas y las eminentemente agrícolas. En este sentido, la renta media más elevada se halla en el Tarragonès, con 22.528 euros, aún por debajo pero muy cerca de la media de Catalunya, tasada en 23.074 euros. Le sigue el Baix Camp, con 21.134 euros, y completa el podio la Ribera d'Ebre, con 20.649.

En el polo opuesto destaca la Terra Alta, que con sus 13.245 euros de media de renta no es sólo la que sale peor parada de la provincia, sino que incluso ostenta el más que dudoso honor de

La Terra Alta es la comarca con menor renta declarada de toda Catalunya

ser la comarca más pobre de toda Catalunya, toda vez que la siguiente, Garrigues, presenta una cifra de 15.071, siendo la tercera por la cola otro territorio de las Terres de l'Ebre, el Montsià, con 15.480 euros.

En el análisis por capitales de provincia tampoco Tarragona sale muy bien parada; con sus 20.153€ sólo supera a Lleida, que tiene 18.700. Girona muestra una renta media de 20.272€ y Barcelona se dispara hasta los 24.139.

Pérdida de poder adquisitivo

En los últimos diez años y al amparo de la crisis y de algunas de las medidas que se tomaron para hacerle frente, los salarios no sólo no han crecido en el porcentaje que lo ha hecho el IPC, sino que incluso han disminuido.

Los últimos datos que ofrece la Enquesta Trimestral de Cost La-

bora sitúa el aumento de los sueldos en el 2,3% en 2018 en Catalunya, comparándolo con el 2017. Pero si a eso le restamos el incremento del coste de la vida por el efecto de la inflación, que fue del 1,4%, tenemos que el aumento salarial real fue de apenas un 1%. Y si aplicamos el mismo cálculo al periodo 2009-2018, obtenemos que en términos reales los salarios de los catalanes han perdido un 10,7%.

Así lo asegura el sindicato UGT, que añade que, por el contrario, mientras esto sucedía, los beneficios empresariales han recuperado los niveles de 2007, es decir, de antes del estallido de la crisis. Así lo demuestra, asegura el sindicato, la composición del PIB: «En 2011 el peso de los salarios representaba un 48,9% del PIB, mientras que en 2017 sólo representaban un 45,9%. En cambio, los beneficios han ganado peso: si en 2011 suponían un 43,3% del PIB, seis años más tarde eran un 44,5%».

También el informe 'Evolución salarial 2007-2018' de la consultora ICSA Grupo y EADA Business School y que recoge datos de más de 80.000 empleados por cuenta ajena, refleja que mientras los empleados han perdido poder adquisitivo, tanto en el año 2018 como durante todo el periodo analizado, no ha sido así para los directivos y mandos intermedios, que sí han aumentado su remuneración por encima de la inflación.

Y es que al bolsillo de los trabajadores aún no ha llegado la recuperación, pese a que España va ya por el quinto año de crecimiento económico ininterumpido después de la dura crisis que azotó el país. Así, pese a que el PIB ha registrado incrementos por encima del 3% en los últimos tres años, los salarios no han avanzado a este ritmo. Ni mucho menos.

Estos datos dan la razón a María: cada vez cuesta más llenar el carro de la compra.

Una década perdida para los salarios en España

En los últimos diez años el poder adquisitivo de los trabajadores se ha reducido en casi dos puntos de media, donde más de Europa

LUCÍA PALACIOS
MADRID

Puede decirse que los últimos diez años han sido una década perdida para el poder adquisitivo de los trabajadores, que se ha reducido en este periodo casi dos puntos de media. Y es que aunque los datos digan que el sueldo medio en España ha aumentado en algo más de 2.500 euros en la última década, al ascender hasta los 22.806 euros brutos al año frente a los 20.246 euros de 2007 —según se refleja en la Encuesta Anual de Coste Laboral publicada por el INE—, la realidad es bien diferente y ese dinero de más no ha ido a la cartera de los empleados, sino a pagar el encarecimiento de la vida. Y no llega. Porque mientras que el salario bruto medio creció un 12,65% de 2007 a 2017, la inflación en ese decenio se incrementó un 14,44%, lo que significa que los españoles han perdido 1,79 puntos de capacidad de compra.

Incluso ha habido años, como en 2012, 2014 y 2016, en los que la remuneración media de los ocupados disminuyó: un 0,62%, un 0,21% y un 0,32%, respectivamente. Y eso que los trabajadores mejor pagados tiran mucho hacia arriba del salario medio, como se evidencia en el hecho de que el sueldo más frecuente disminuye hasta los 16.497 euros brutos al mes, según los datos de otra encuesta del INE referentes a 2016.



Los trabajadores han visto cómo en una década sus salarios dan cada vez para menos. FOTO: ALBATUDÓ

Esto significa que la mayor parte de españoles cobra en el entorno de los 1.000 euros al mes netos, o menos, una vez descontados impuestos y divididos en 14 pagas.

A modo de consuelo, cabe destacar que este estancamiento e incluso caída de los salarios no es un fenómeno exclusivo de España, sino que se ha producido en la mayor parte de países.

Sin embargo, el consuelo dura muy poco si se tiene en cuenta que la peor parada de todos los países de la Eurozona —con permiso de Grecia— es España, donde los sueldos reales disminuyeron un 1,8% el año pasado, su nivel

más bajo desde antes de la crisis, y eso pese a que la economía avanzó un 3% en 2017, según se desprende del mencionado informe.

Efectivamente, del año 2000 a 2008 los salarios pactados por convenio subieron de media por encima del 3%, según los datos recogidos por el Ministerio de Empleo. Pero ya en 2009 se redujo el incremento al 2,25%, cayendo a partir de entonces y tocando fondo en 2014, con apenas un alza del 0,5%, aunque se compensó entonces con una inflación negativa. Lo dicho, una década perdida.